

Carámbanos de hielo



Cuando Martí regresó de la escuela un invernal día de enero, notó muchos carámbanos de nieve que colgaban del techo de su casa. Varios de ellos parecían los dedos de una mano humana. Los carámbanos le dieron a Martí una tremenda idea para hacerle una pequeña broma a su hermano menor Adán, quien tenía una gran imaginación. Cuando comenzó a oscurecer, Martí le dijo a Adán que mirara afuera de la ventana.



-¿Ves esos carámbanos de nieve colgando del techo? - preguntó Martí. No son carámbanos comunes, son dedos y están pegados a las manos de una amigable hombre de nieve que descansa en nuestro techo hasta que la tormenta invernal pase. Los ojos de Adán se agrandaban y quedando boquiabierto.

-En serio -dijo con entusiasmo mientras se alejaban corriendo.

-Mamá, ¿puedo salir a ver el amigo de nieve que descansa en el techo?

Martí sonrió y esperaba que a su mamá le pareciera su broma tan graciosa como a él.



Responder a las preguntas.

1. ¿Qué vio Martí colgando del techo un día después de escuela?

2. ¿Qué pensó Martí que parecían los carámbanos de nieve?

3. ¿Qué gran idea le dieron carámbanos a Martí?

4. ¿Cómo esperaba Martí que su mamá tomara la broma?

5. ¿Creyó Adán a Martí la historia de los dedos de carámbanos de nieve? ¿Por qué?